
LA NUEVA JERUSALEN – 3ra Parte

Texto: Apoc. 21:27-22:1-5

Introducción

El Capítulo 21 del libro de Apocalipsis trata sobre la creación del nuevo cielo y la nueva tierra que Dios llevara a cabo para la eternidad.

La razón por la cual Dios hará de nuevo todas las cosas, es porque el mundo actual ha sido contaminado por el hombre y Dios mismo tuvo que maldecirlo por causa del pecado del hombre.

En los dos estudios anteriores hemos visto la primera parte del capítulo 21, y hemos estudiado las primeras visiones que Dios ha ofrecido al apóstol Juan sobre la Nueva ciudad de Jerusalén, que será la capital de la nueva creación.

Vimos que la Nueva ciudad de Jerusalén descendió del cielo en las nubes, lo que significa que fue construida totalmente por Dios y sin la intervención de las manos del hombre, con el propósito de evitar que la misma sea contaminada.

Hoy concluiremos con el capítulo 21 y nos introduciremos en el capítulo 22, los cuales continúan ofreciéndonos detalles sobre la nueva ciudad de Jerusalén.

Estudiaremos la porción de hoy, desarrollando los tres puntos de enseñanza que indicamos a continuación:

- I. LA PUREZA DE LA CIUDAD**
- II. LA PROVISION DE LA CIUDAD**
- III. LA BENDICION DE LA CIUDAD**

1. LA PUREZA DE LA CIUDAD.

A. LA CIUDAD ESTA LIBRE DE CONTAMINACION DE PECADO, Ap. 21:27a, “²⁷No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira...”

1. Este versículo enfatiza la limpieza y completa santidad de la nueva Jerusalén, no hay posibilidad de que entre en ella la contaminación del pecado.



2. “**27No entrará en ella ninguna cosa inmunda...**” La doble negación del texto implica que jamás entrara en la ciudad algo profano, o ceremonialmente impuro, es decir, en la ciudad habrá perfecta santidad.
3. El cielo siempre será el reino perfecto de Dios. Sólo ingresarán a la ciudad, las personas que han sido purificadas, limpiadas de pecados por medio de la sangre del Señor Jesucristo.
4. El Señor uso una parábola para ilustrar la similitud del reino de los cielos con una boda, **Mateo 22:11-13**.
5. La Biblia resalta la pureza y santidad de la nueva creación, **2 Pedro 3:13**.

B. LOS CIUDADANOS HAN SIDO PREVIAMENTE DEPURADOS, Ap. 21:27b, “...sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero”

1. Cuando una persona pone su fe y confianza en Cristo Jesús para salvación de su alma, acepta a su favor el sacrificio del Señor Jesucristo en la cruz, recibe el regalo de la vida eterna, esa persona es escrita en el libro de la vida del Cordero.
2. El libro de la vida del cordero es el padrón o listado exclusivo de las personas que entraran en la nueva Jerusalén celestial.
3. Esa es la razón, por lo que la Biblia dice que los creyentes en Jesucristo son los ciudadanos del cielo, **Filipenses 3:20-21**.

2. LA PROVISION DE LA CIUDAD

Ahora el texto se refiere a siete provisiones que tiene de la Jerusalén Celestial.

A. HAY UN RIO EN LA CIUDAD, Ap. 22:1a, “¹Después me mostró un río limpio de agua de vida resplandeciente como cristal...”

1. Recordemos que Dios va a crear de nuevo esta tierra y los cielos del universo. Esto es lo que Dios reiteradamente enseña en las Escrituras, **Ap. 21:1, 2 Pedro 3:13, 2 Pedro 3:13**.



2. La nueva creación, la nueva tierra y el nuevo cielo tendrán características similares a las que tiene el mundo actual, con una excepción: la nueva creación será librada de la contaminación del pecado y será perfeccionada.
3. El texto dice que la Ciudad Celestial tendrá la belleza y el frescor de un río que fluye por ella, y el río tiene el agua de la vida, es limpia y resplandeciente como cristal, esto hace referencia a la pureza de la vida que proporciona.

B. LA PROCEDENCIA DEL RIO, Ap. 22:1b, “¹Después me mostró un río limpio de agua de vida resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero.

1. La fuente del río es el “**trono de Dios y del Cordero**”, por esa razón es agua de vida. El agua del río fluye de Dios y de Cristo, Ellos son la fuente de toda de la vida en la ciudad, las almas de las personas que están allí son los que han bebido de la vida que Dios y Cristo dan.
2. El apóstol Juan quiere recalcar la pureza del agua de vida que fluye a través del río, es clara, limpia y sin contaminación, tan limpia como el cristal.
3. Hay un pasaje en el Antiguo Testamento, que menciona el agua como símbolo de bendición de la vida que fluye de la presencia de Dios, **Jer. 17:13.**
4. La presencia del río en la ciudad, significa que la plenitud de vida será la experiencia de todos los que habiten en ella.
5. El río simboliza la vida que fluye de Dios y Cristo. Será un recordatorio constante de que Jesucristo es el agua viva que nos da vida • que sacia, llena y completa nuestra sed de vida.
6. Varias veces Jesucristo habló de sí mismo como el agua de vida, **Juan 4:14, 7:37-38.**

C. HAY UN ARBOL DE LA VIDA EN LA CIUDAD, Ap. 22:2a, “²En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida...”

1. En la Jerusalén celestial, el árbol de la vida esta plantado en medio de la calle de la ciudad, y a ambos lados del río.



2. En principios, el árbol de la vida estaba plantado en medio del Huerto del Edén (Génesis 2:9). Antes de pecar el hombre tenía acceso al árbol de la vida, pero después de pecar el hombre perdió ese privilegio.
3. Luego Dios protegió el árbol con querubines y una espada encendida que se movía a su alrededor, para que el hombre no tomara de su fruto, (Génesis 3:24), y ahora en árbol de vida aparece en la Jerusalén celestial.
4. La nueva ubicación del árbol de la vida también es mencionada en **Ap. 2:7**.

D. EL ARBOL DE LA VIDA PRODUCE FRUTOS TODO EL AÑO, Ap. 22:2b, “...que produce doce frutos, dando cada mes su fruto”

1. El texto indica que el árbol de la vida produce doce frutos, podría ser una clase de fruto diferente cada mes, o podría ser que produce doce cosechas al año.
2. El hecho que el árbol de la vida produce frutos todo el año, simboliza la continuidad de la vida que proporciona. Es una variedad de árbol que no existe en la tierra.
3. El texto contiene el énfasis de la abundancia y variedad de la provisión divina, disponible de manera permanente para los redimidos,

E. UTILIDAD DEL ARBOL DE LA VIDA, Ap. 22:2c, “...y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones”

1. Para no interpretación incorrectamente el texto, debemos aclarar que las hojas del árbol de la vida no son para sanar a los habitantes de la ciudad, ya que en la Jerusalén celestial no habrá enfermedades.
2. El Dr. Carballosa indica que el vocablo sanidad del texto, es Therapeian, que no implica sanación o sanador, sino proveedor de salud, ya que el vocablo en su etimología proporciona la idea de servir o ministrar.
3. Es decir, que las hojas del árbol promoverán el bienestar o disfrute de la vida en la nueva ciudad, las hojas evitan enfermedades y males, para que los habitantes continúen disfrutando de las bendiciones de la ciudad santa, Ezequiel 47:12

3. LA BENDICION DE LA CIUDAD

A. LA CIUDAD TENDRA LA BENDICION DE DIOS, Ap. 22:3a, “³Y no habrá más maldición...”

1. La tierra actual está maldita por Dios a causa del pecado del hombre, **Gen. 3:17-19.**
2. Por esa razón la tierra sufre todo tipo de desastres naturales, terremotos, erupciones volcánicas, tsunamis, tormentas, vaguadas, sequías, inundaciones, temperaturas extremas, devastaciones, contaminación, envejecimiento, corrupción, deterioro, La población sufre enfermedades, maldad, disturbios, divisiones envejecimiento y muerte.
3. La tierra está maldita porque el hombre ha elegido desobedecer los mandatos de Dios, vivir su propia vida rechazando la vida eterna de Dios. Por lo tanto, cuando el hombre eligió hacer su propia vida eligió morir. En consecuencia, el hombre trajo la muerte y toda su maldad al mundo.
4. Pero Dios dice que hará una tierra nueva, la cual no estará maldecida por causa del pecado, y no producirá abrojos, cardos y espinos. No tendrá contaminación e impurezas, ni corrupción, ni volcanes, ni tifones, ni sequías, ni tormentas y vaguadas, ni degeneración y muerte. Será una tierra perfeccionada por Dios en todo, **Romanos 8:21-23.**
5. La Jerusalén celestial está libre de maldad y muerte, es perfecta y perdurará eternamente. Los ciudadanos son libres de la maldición, son perfeccionados por Dios, **Zacarías 14:11.**

B. LOS HABITANTES CUENTAN CON LA PRESENCIA DE DIOS, Ap. 22:3b, “...y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y serán sus siervos, ⁴y verán su rostro...”

1. La Jerusalén celestial será la capital de la nueva creación, tendrá una casa de gobierno con un trono que es compartido por Dios padre y por Dios hijo. Esto indica que hay una perfecta, eterna y santa unidad en la Deidad, hay un solo y único Dios vivo y verdadero, que existe y existirá por toda la eternidad en tres personas, Padre, Hijo y Espíritu santo.



2. Los redimidos desarrollaremos un gran ministerio de servicio a Dios, gobernaremos y reinaremos con Cristo y seremos sus sacerdotes, pero el mayor servicio que rendiremos será de alabanza y adoración que será nuestro mayor gozo.
3. Pero observen algo maravilloso, los redimidos veremos el rostro del Señor, la entrada del pecado al mundo rompió la comunión del hombre con Dios y resultó en maldición, **Génesis 3:8-10**.
4. Pero la muerte de Cristo y su gloriosa resurrección han hecho posible la eliminación de la maldición, y la reconciliación del hombre justificado con Dios, **Rom. 5:1-2**.
5. Así que en la ciudad celestial, los redimidos estaremos en la presencia del Señor, compartiremos, serviremos, adoraremos, alabaremos y daremos gracias; y le veremos cara a cara a lo largo de toda la eternidad.
6. En Mateo 5:8, el Señor Jesucristo dijo, **“Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios”...1 Jn. 3:2, Sal. 17:15**.

C. LOS CREYENTES TIENEN LA MARCA DE PROPIEDAD DE DIOS, Ap. 22:4b, “...y su nombre estará en sus frentes”

1. El nombre de Dios escrito en la frente de los redimidos, significa que somos posesión suya, seremos sus siervos y le serviremos con fidelidad.
2. Los creyentes pertenecemos a Dios y estamos bajo su cuidado y amor, dirección, guía y seguridad, eternamente, porque fuimos comprados por mediante el pago de la sangre del Cordero,
3. Ya Dios ha colocado su sello en los creyentes, **Efesios 1:13-14**.
4. Durante los días de la gran tribulación, el anticristo imitará este principio de Dios, poniendo su marca en la frente o la mano derecha de sus seguidores,

D. HAY LUZ ETERNA EN LA CIUDAD, “⁵No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos”

1. En el texto el apóstol Juan, reitera la diferencia entre la antigua y la nueva creación respecto al ciclo del día y la noche. En la nueva creación no existirá noche, no habrá momentos de oscuridad y tinieblas.
2. La razón por la cual no habrá noches ni tinieblas en la ciudad celestial, es porque la gloria de Dios brillará continuamente sobre toda la ciudad.
3. El texto también dice que los redimidos reinaran con Cristo por los siglos de los siglos”, esta es una afirmación reiterada en las Escrituras, 2 Timoteo 2:11-13.

CONCLUSIÓN

Mis hermanos, con esta porción que hemos estudiado, Dios quiere animarnos, fortalecernos y afianzarnos en la fe de Jesucristo, mostrándonos las bondades de la ciudad celestial, donde habitaremos en la presencia del Señor con quien reinaremos por la eternidad.

Amigo que nos escuchas, estas a tiempo de inscribir tu nombre en el libro de vida del Cordero, para que puedas entrar en la ciudad celestial, arregla tus cuentas con Dios, pídele perdón de tus pecados por medio de Jesucristo y su obra de la cruz, para que obtenga tu visado a la ciudad celestial.